

La durabilidad del parquet se verá garantizada si el local está destinado a un uso normal y el mantenimiento es adecuado.

A este respecto, el uso normal implica tomar precauciones de acceso para proteger el parquet de cualquier riesgo de deterioro provocado por elementos abrasivos como la arena, la grava... travesaños de un mueble, ruedas bajo el sofá sin protección, la mesa del televisor, etc.

En otras palabras, para que el revestimiento del suelo se mantenga en buenas condiciones, no puede dissociarse la elección y la duración de vida de un parquet de los modos de mantenimiento, previstos o previsibles.

El mantenimiento del parquet barnizado se realiza con la ayuda de una escoba o un aspirador.

Las huellas o manchas se quitan con una esponja o una bayeta ligeramente húmeda.

Para las manchas más difíciles como fruta, café, té, chocolate, alquitrán, grasas, tinta, barra de labios, sangre..., frote la mancha con un trapo ligeramente empapado en alcohol de quemar o acetona.

Se deben utilizar detergentes neutros. Aconsejamos la aplicación de un metalizante.

La ventaja de la metalización es la creación de una capa protectora que se aplica, se mantiene y se renueva muy fácilmente.